

MARRUBE

En O Saviñao, abastecida por afluentes del río Miño y flanqueada por tres castros, se encuentra la parroquia de Marrube. Delimita al Norte con Piñeiró, al Este con Abuime y Seteventos, al Oeste con Freán y al Sur con Escairón, capital del Concejo. Desde ella, tomaremos la C-533 dirección Chantada, a 1,5 km giraremos a la derecha por una carretera que conduce directamente al templo.

Marrube perteneció al priorato de San Martiño de A Cova, al igual que muchas otras parroquias del municipio de O Saviñao. Dicho monasterio, del que solo conservamos su iglesia, estaba formado por canónigos regulares de la Orden de San Agustín.

En febrero de 1512 Fernando Bello y su esposa, Tareia Ferrandes, ambos vecinos de Marrube, aforan a Fernando Touça "polo tempo e vozes que lo eu teno en foro do mosteiro de san Viçenço de Ponbeiro...meu lugar da Touça, con casas e viñas e tarreos e albores e castineros e cousas pertencentes a dito lugar, con tal pleito e condiçon que lo lavres e repares e pages ao adito mosteiro de Ponbero todos os seus foros a dereito...".

A principios del siglo XVIII el priorato de A Cova figura como dignidad de la catedral de Lugo, por consiguiente, el cabildo de Lugo ejercerá derecho de presentación sobre Marrube.

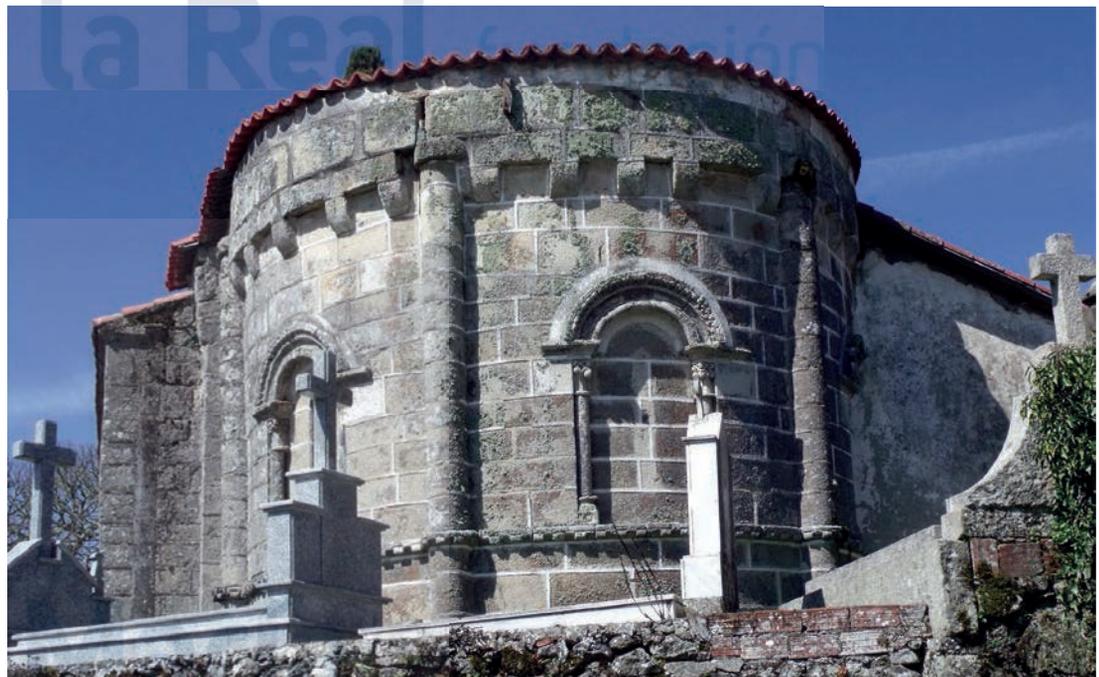
Iglesia de Santa María

EL TEMPLO DE SANTA MARÍA se asienta sobre una pequeña ladera a los pies del Castro de Marrube. Ha sido reedificado en época moderna, conservando cabecera y portada occidental románicas, ambas ligeramente modificadas.

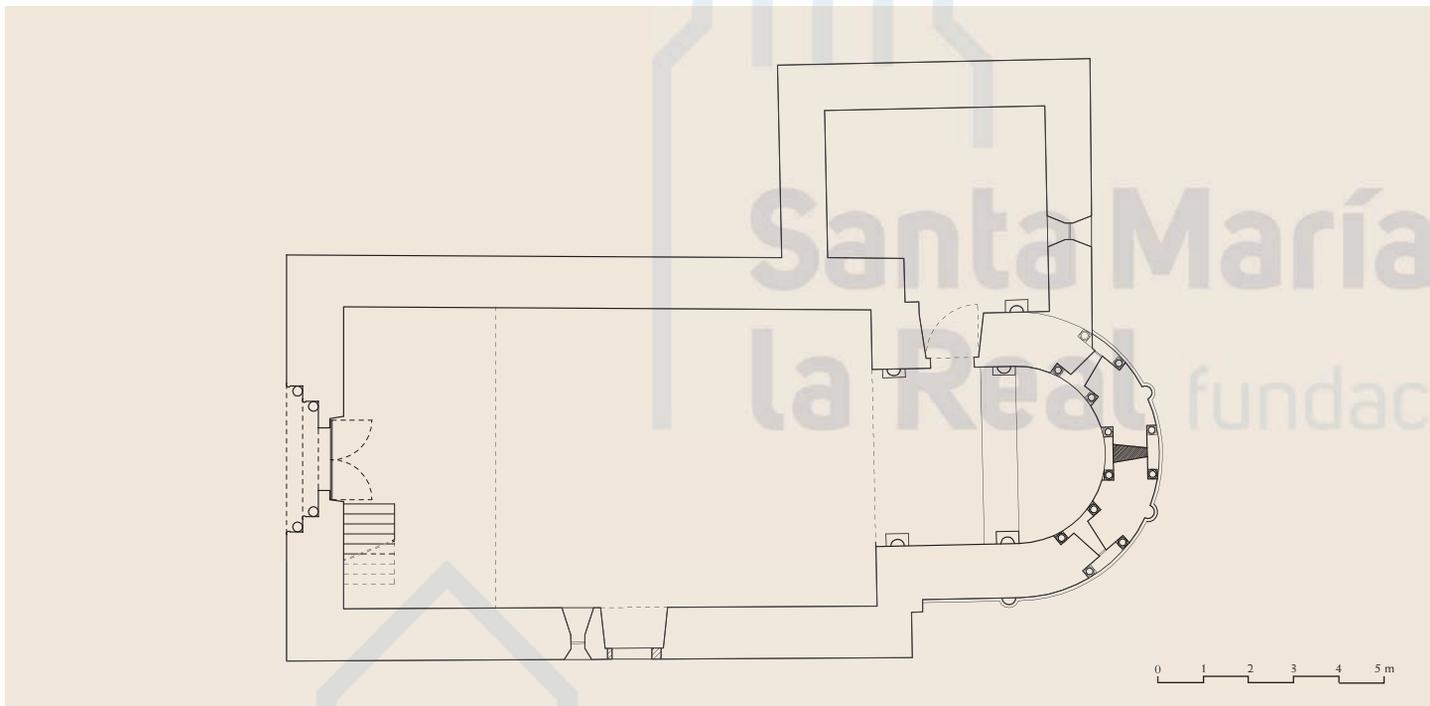
Su planta es sencilla, presenta una única nave y cabecera. La segunda posee dos tramos, rectangular y semicircular

cubiertos por un tejado a tres vertientes. La nave, rectangular, posiblemente conserve su planta románica, con techumbre a doble vertiente.

La cabecera de Santa María muestra muros construidos con un aparejo regular de sillería granítica dispuesto en hileras horizontales. Un codillo, de arista viva, funciona como

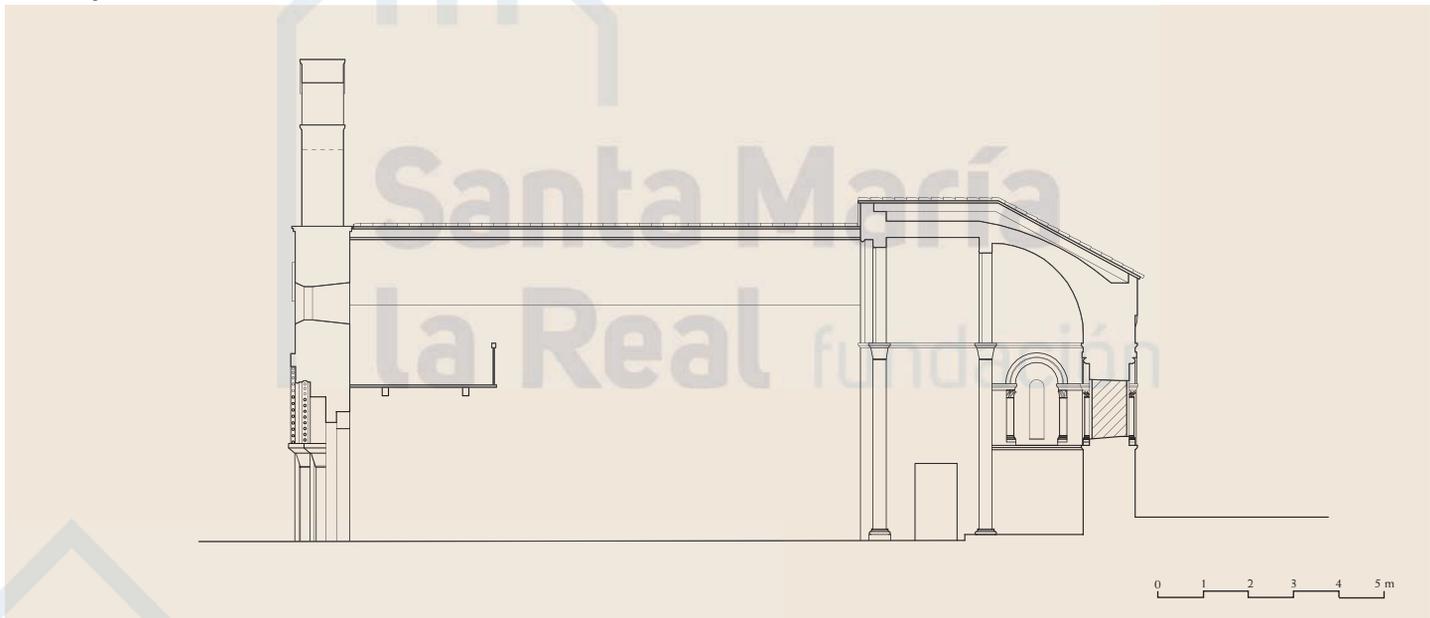


Ábside



Planta

Sección longitudinal



elemento de transición entre nave y cabecera. La sacristía, de fábrica moderna, oculta parcialmente el muro norte.

El hemiciclo se divide en tres tramos por medio de cuatro columnas embebidas, carentes de capitel y basa, que llegan hasta la cornisa. Esta, de gran anchura, lisa, se monta sobre canchillos desprovistos de decoración. Ambos han sido construidos en época moderna. A media altura del hemiciclo, una rica imposta de billetes ciñe todo su perímetro, incluyendo los fustes de los soportes.

En cada uno de los paños delimitados por columnas se abre una ventana completa, que parte de la imposta de billetes, anteriormente descrita. Las tres presentan arco de medio punto, con arista en bocel, que provoca en rosca e intradós sendas escocias lisas. Una chambrana con su misma directriz lo ciñe. Esta se orna con una guirnalda de hojas rematadas en bola dispuestas radialmente. Arquivolta y chambrana descansan sobre una gruesa imposta moldurada. Las columnas presentan fustes monolíticos, basas áticas y plintos ricamente

decorados con arquillos y combinaciones circulares. Sus capiteles, de estilizadas cajas, exhiben hojas lanceoladas rematadas en bolas, sobre las cuales se montan tallos entrecruzados en cuyos extremos se ubican esferas, de menor tamaño que las inferiores.

El vano central se halla cegado y el norte parcialmente oculto por la moderna sacristía. Los motivos decorativos de chambranas, capiteles y plintos remiten a los situados en los muros norte y sur de la nave del magnífico templo de Santo Estevo de Ribas de Miño, en O Saviñao, fechado en un románico tardío.

El tramo recto, oculto en la parte norte por la dependencia, posee cornisa, similar a la del hemiciclo, con sus respectivos canes lisos. El inusual aspecto de dicha cornisa es fruto de una obra posterior a la románica, posiblemente empleada para reforzar los muros de la cabecera tras la construcción de las bóvedas góticas interiores.

La fachada occidental es moderna, aunque conserva elementos de la portada románica que han sido reformulados en el siglo XVI. Consta de triple arquivolta de medio punto, enmarcada por una chambrana de su misma directriz. La portada carece de tímpano. Las dos arquivoltas exteriores perfilan sus aristas en baquetón liso, el cual provoca, en rosca e intradós, sendas escocias, lisas las del arco interior y decoradas con motivos esféricos las exteriores. La chambrana que ciñe la portada exhibe motivos esféricos y elipsoides.



Ventana del ábside



Portada oeste

El arco interior, de grandes dovelas, presenta aristas seccionadas en bisel, junto a un intradós rebajado, en época moderna, para ampliar la luz del portal. Este descansa directamente sobre jambas, de perfil biselado. Del mismo modo que Delgado Gómez, creemos que la puerta ha sido reformada en una etapa renacentista y que este hecho explica su aspecto actual.

Las arquivoltas exteriores descansan sobre columnas acodilladas con fustes lisos, rudas basas y capiteles carentes de decoración. Los cimacios, de perfil de nacela, permanecen lisos. Prolónganse en imposta por el frente del tramo, ejerciendo así de separación entre muro y chambrana. Los codillos que alternan con las columnas poseen finas aristas de baquetón.

El interior de la cabecera presenta, como ya se señaló, un ábside semicircular precedido por un tramo recto, ambos con la misma anchura y altura. El tramo recto se cubre con bóveda de cañón apuntado y el hemiciclo con bóveda de cascarón de la misma directriz.

El ingreso en la cabecera, cuyo pavimento está ligeramente más elevado que la nave, se realiza por medio de un arco triunfal apuntado, doblado y de sección prismática.

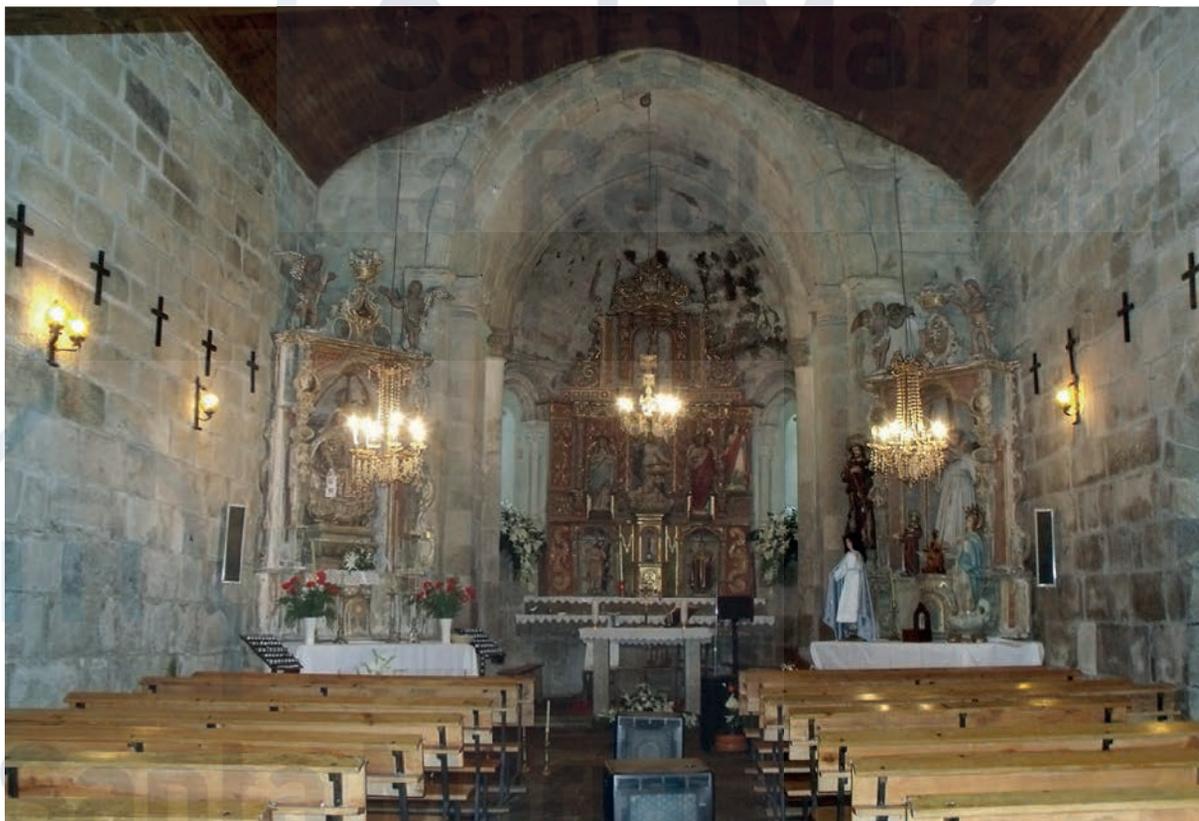
El arco exterior, con aristas baquetonadas, se asienta en el muro, el cual perfila su arista también en baquetón. La separación entre ambos elementos se realiza mediante una moldurada imposta, que se prolonga por el tramo recto y semicircular de la cabecera, sirviendo así de arranque a sus respectivas bóvedas.

El arco interior es soportado por columnas entregas de lisos fustes, basas áticas y plintos semicirculares. Sendos capiteles exhiben grandes hojas con hendidura central rematadas en bola, motivo característico del románico gallego de progeñie última compostelana.

El tránsito del presbiterio al hemiciclo se acusa por medio de un arco fajón apuntado, que, a su vez, señala el comienzo de la bóveda de cascarón. Aquel perfila sus aristas en un liso bocel. Se apoya en columnas embebidas similares a las descritas en el arco triunfal, pero con capiteles de diferente ornamentación. Presentan una superposición de gruesas hojas rematadas por espirales que alternan, a su vez, con trifolios. El motivo es semejante al visto en los capiteles de las ventanas del ábside, pero de mayor complejidad y plasticidad. Este modelo lo observamos en el brazo sur del crucero de Santa María de Meira.

En el tramo del hemiciclo se abren tres ventanas completas con derrame interno. Su esquema es similar al descrito en el exterior, salvo por la chambrana, que en este caso exhibe billetes en lugar de hojas.

Las bóvedas y los vanos del interior de la cabecera conservan pinturas murales fechadas a principios del siglo XVI. Según García Iglesias, su autor sería el maestro de Seteventos, iglesia próxima a Marrube, con la que comparte abundantes similitudes pictóricas. En la bóveda del ábside se representa el Juicio Final, en pésimo estado de conservación. En el tramo norte de la bóveda de cañón, de mejor visibilidad, el Viaje de



Interior

los Reyes Magos de Oriente camino de Belén. Sobre ellos, la Epifanía y, en este mismo tramo, bajo la imposta, se sitúa la Última Cena.

El templo de Santa María sufre varias intervenciones que transforman su aspecto a lo largo de los siglos. La cabecera, románica, exhibe tres ventanas idénticas a las de Santo Estevo de Ribas de Miño, iglesia datada en el primer cuarto del siglo XIII, por lo que podemos atribuir fechas similares a Marrube. Sin embargo, la estructura de la parte superior, a modo de cornisa, que ampara el peso de las apuntadas bóvedas interiores, confirma una importante reforma en el templo acontecida a lo largo del siglo XVI. A este mismo período se atribuye la policromía que embellece el interior y, también, la reformulación de la fachada oeste.

Texto: BGA - Fotos: BGA/MMPG - Planos: MMPC

Bibliografía

AMOR MEILÁN, M., 1936b, IX, pp. 608-614; ARES VÁZQUEZ, N., 2003, II, 267-290; ARIAS SANJURJO, X., 1922, pp. 16-18; CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, p. 309; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, V, pp. 173-181; GARCÍA IGLESIAS, J. M., 1979, pp. 5-38; GARCÍA IGLESIAS, J. M., 1989, pp. 235-247; GUERRA MOSQUERA, J., 1973-1975, IX, pp. 95-102; LUCAS ÁLVAREZ, M. y LUCAS DOMÍNGUEZ, P., 1996, pp. 353-354; QUIROGA DÍAZ, J. A., 1993, pp. 23-34; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, XXVIII, pp. 132-133; SÁ BRAVO, H. de, 1983, pp. 17-27; SUÁREZ-FERRÍN, A. P., 2006, pp. 179-202; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, IV, pp. 68-70; VALLE PÉREZ, J. C., 1982, I, pp. 24-58; VÁZQUEZ SACO, F., 1946, pp. 170-171.

Santa María
la Real fundación

Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación